

Los que piensan diferente son los que mueven el mundo; los demás esperan a que los arrastren.

M. A.

La economía actual —el consumismo— depende de hombres irrazonables que fundamentan la economía en el derroche ilimitado de los recursos limitados.

M. A.

TECNOLOGÍA NO QUIERE DECIR CIVILIZACIÓN

M. A.

Cuando hay voluntad se abre un camino.

PROVERBIO

La ciencia sin conciencia está destruyendo al mundo.

M. A.

Las ideas son fuerzas.

NIETZSCHE

CAPITULO 10

VIAJES ENTRE PLANETAS

LA FUERZA DE LA GRAVEDAD

Una vez superada la fuerza de gravedad, el desplazamiento de un planeta a otro no ofrece grandes problemas en cuanto a motores y velocidad se refiere.

Sabemos que el espacio no ofrece resistencia al movimiento de las naves, y bastan los motores iónicos para que, con un leve impulso constante, adquieran velocidades interplanetarias.

El problema de descender en un planeta con atmosfera tampoco es obstáculo porque, como reza el dicho: «Bajando hasta las piedras ruedan solas. El paracaídas ha sido utilizado con éxito.

Realmente es fácil enviar sondas o naves no tripuladas a los planetas y descender en ellos; mas, enviar hombres, animales o plantas constituye un problema serio.

Sabemos que dichos viajes demoran años. Y los hombres, encerrados en una cabina ingrávida, mueren pronto o enloquecen por la soledad y el tedio.

La provisión de comida sería enorme y los desechos igualmente. En general un espacio donde solo existen radiaciones mortíferas es un medio demasiado hostil para la vida.

Pero, quizás lo que más daña a los seres vivos, es la falta absoluta de gravedad porque ésta es utilizada por hombres, animales y plantas para entablar la orientación biológica.

Las células necesitan saber donde es arriba y abajo para poder realizar el proceso de fractalización y recambio. Sin la gravedad se desorientan y ocurren deformaciones en los huesos y luego en todo el cuerpo.

Las plantas necesitan entablar una relación de arriba y abajo para saber a que lado ramifican sus raíces y a que otro expanden las hojas. Sabemos que el espacio no hay ni arriba ni abajo. Unas veces se cree estar viendo la Tierra en lo alto y otras veces se ve al otro lado.

Esta desorientación afecta a los seres vivos y por tanto la permanencia de meses o años en el espacio es mortal para los seres biológicos. No para las máquinas.

La gravedad artificial simulada por un gigantesco aro que gire no es fuerza de gravedad sino fuerza centrífuga la cual, aunque sirve para que los hombres caminen sobre la pared interna del aro gigante, no les sirve a las células que rigen sus procesos por fuerza de gravedad natural.

CONDICIONES NATURALES DE VIDA EN EL ESPACIO

Por tal motivo los Kirovas fabricaron un planetoide que generó una muy leve fuerza de gravedad, pero suficiente para que los organismos unicelulares, de los cuales estamos hechos, tuvieran un sentido de orientación y no erraran sus procesos naturales.

Además, en el planetoide—o Lunita artificial— se construyeron, como se explicó, ciudadelas agradables, donde había tierra, agua y aire suficientes para efectuar un reciclaje completo de elementos utilizando plantas y animales que vivían en simbiosis.

El hecho de que los Kirovas hayan construido una mole de billones de toneladas de peso no quiere decir que se salieran de su pensamiento de ingravidez, pues ese planetoide en el espacio no pesaba nada y lo podían mover con relativa facilidad.

«Dáme un punto apoyo y una palanca y moveré la Tierra» dijo un sabio terrestre de la antigüedad. O sea que los Kirovas no utilizaron máquinas con sobrepeso para transportarse sino que lograron que el peso los transportase a ellos brindándoles condiciones de vida como espacio y mini-gravedad.

A DIFERENTE PENSAMIENTO, DIFERENTES RESULTADOS

¿Y, qué ocurrió con el planetoide? —pregunté a Valentín quien me explicaba.

—Antes de explicarte sobre los resultados y beneficios tan grandiosos que se derivaron de esa gigantesca base espacial, —me aclaró Valentín— te explicaré primero los motivos por los cuales los Kirovas se empeñaron en esa obra maravillosa.

—La mayor diferencia entre el desarrollo espacial entre los Kirovas y los terrestres no fueron las maquinas sino el modo de pensar.—Los terrestres siempre que se trata una investigación espacial, dentro del espíritu de ésta se piensa en la guerra, aunque así no lo admitan.

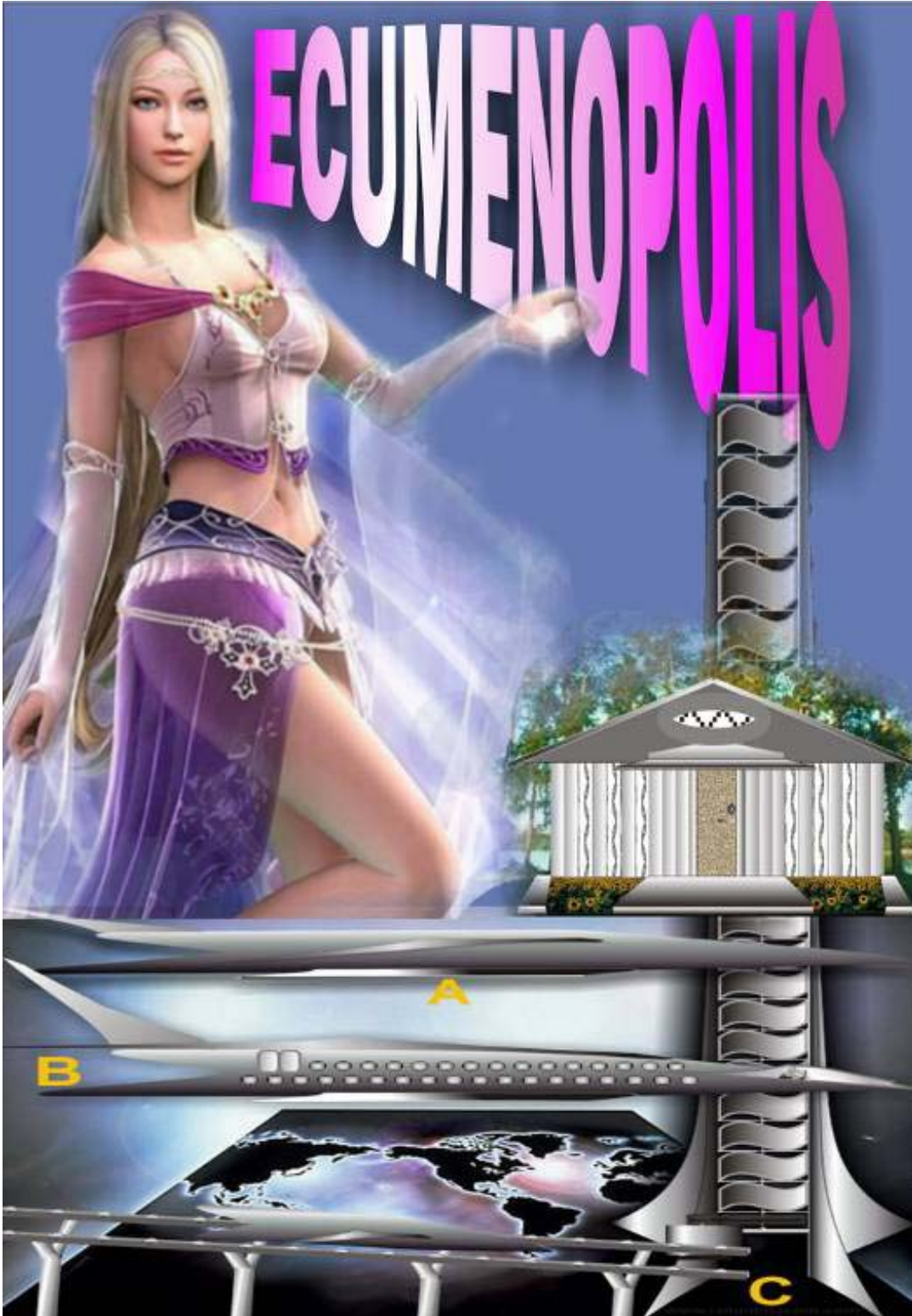
—En últimas guerras terrestres se aplicaron las tecnologías de la carrera espacial... para matar. Los Kirovas, por lo contrario, no conocían la guerra; en su planeta no existía el dinero; todos trabajan para todos y solo tenían 3 leyes:

Todos los que allí vivían debían tener todo lo necesario para vivir.

Todos debían trabajar para que lo anterior se cumpliera.

La protección de los seres vivos y la del planeta primaba sobre cualquier tecnología.

—Se parecía mucho esa organización a la de las abejas. **Ninguna trabaja para sí, sino para el panal;** esto les brinda a todas excelente refugio y comida suficiente. Por tanto ningún Kirova era pobre ni rico y todos estaban en paz con la Naturaleza; allí no había derroche de unos en perjuicio de otros.



(ver MUNDO UNIDO)

—En consecuencia, el motivo que impulsó a los Kirovas al desarrollo espacial fue un sano esparcimiento. Todos querían observar su planeta desde el espacio, conocer otros mundos, y así admirar y aprender mucho más del Universo del cual se sentían parte integral.

TECNOLOGÍA NO QUIERE DECIR CIVILIZACIÓN

—Lo que hace una verdadera civilización no son sus maquinas sofisticadas sino su forma sana de pensar.

Como lo sabes— continuo explicándome Valentín—, te estoy describiendo el desenvolvimiento de la civilización los Kirovas en el momento en que atravesaron un grado de desarrollo parecido al de ustedes, los terrestres, en el siglo XXI.

—Además, el planeta Kirova y su sistema

solar eran semejantes en condiciones de vida. Antes de conocer los secretos del viaje a las estrellas, conozcamos otros aspectos de la vida en el planeta. Esto es importante porque **una civilización, antes de querer conquistar el cielo, debe poner en orden y estar en paz con la tierra...**

—Y antes de querer dominar a los demás, deben aprender a dominarse a sí mismos. — Terminó explicándome Valentín.

VIAJES ENTRE PLANETAS

Los Kirovas utilizaron el gran planetóide como plataforma permanente en órbita para realizar desde allí todo tipo de operaciones espaciales. Construyeron otros planetóides menores autosuficientes para viajar en ellos a los planetas.

Los planetóides utilizaban motores iónicos. Aunque la aceleración de estos era muy lenta, al cabo de varios meses se lograban velocidades fantásticas.

Las naves planetóides utilizaban los motores, la mitad del tiempo de viaje para acelerar; y en la otra mitad del recorrido los invertían para frenar. Bastaba con girar el planetóide media vuelta.

Recordemos que el problema tiempo no afectaba a los Kirovas que se sentían en sus planetóides como en sus casas. En cambio el tiempo excesivo de permanencia en el espacio es el problema número uno de los terrestres, que no han podido solucionar.

Los viajes a las estrellas solamente los han logrado las civilizaciones que han dominado el proceso de la mini-fractalización—Como los Galácticos—, dado las enormes ventajas que brinda ese estado maravilloso.



SIGUIENTE 

LIBROS

www.magnumastron.org